

La disminución del recurso pesquero y la alteración socio ambiental como producto de la subsunción ideal del trabajo artesanal al capital.

Resultado de investigación finalizada.

Grupo de trabajo GT-15 Medio Ambiente, sociedad y desarrollo sustentable.

Licenciado: Daniel Láscarez Smith.
Académico de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Resumen:

Un cuestionamiento básico en la sociología actual, es entender cómo economías no capitalistas logran convivir o sobre- vivir junto a formas meramente capitalistas de producción y cómo se efectúa el proceso de valorización capitalista en esa convivencia. Aquí se expondrá, desde el aporte conceptual de la crítica a la economía política, cuáles son los mecanismos de subordinación capitalista del trabajador pesquero y cómo repercuten esos mecanismos en una disminución constante de recursos marinos costeros. Para ello, se recurre a la categoría de la subsunción ideal del capital desarrollada por Marx en el capítulo VI inédito de El capital, para explicar cómo un artesano no-capitalista debe comportarse como tal, sin serlo realmente, y cómo esto afecta la lógica de su proceso trabajo artesanal conllevando a la destrucción del su medio socioambiental.

Palabras claves: Subsunción ideal del trabajo al capital, sobreexplotación pesquera, pesca artesanal.

Situado en la costa pacífica central de Costa Rica, el Golfo de Nicoya es un vulnerable (pero rico en biodiversidad) habitat¹. Sirve de hogar y espacio de trabajo a diversas poblaciones insulares, costeras y empresas pesqueras. Una de estas poblaciones, sujetos de estudio en la investigación, son los pescadores artesanales: pequeñas comunidades que se asientan en las islas que han hecho de la pesca en pequeña escala su principal actividad económica.

Estos pescadores artesanales se conformaron, sobreviven y conviven con el desarrollo de una industria capitalista pesquera en gran escala, la cual, por un lado, ha venido deteriorando significativamente el medio ambiente, disminuyendo la riqueza de especies marinas del Golfo. Sin ser en sí mismos productores capitalistas, estos artesanos son producto del desarrollo capitalista de la región y su propia actividad extractiva que se determina en función de las condiciones generales de producción y comercialización que establecen las grandes empresas de pesca que operan en el mismo hábitat.

En esta dialéctica de convivencia – competencia entre pescadores artesanales y empresas industriales de pesca, de una manera contradictoria conforme se deteriora la biodiversidad, la industria pesquera capitalista lo que hace es aumentar la escala y variedad de la extracción para poder mantener su tasa media de ganancia, pero con ello profundiza la destrucción biológica. Mientras esto sucede, los pequeños pescadores con sus frágiles medios asumen más y más riesgos, y mayores costos económicos para obtener una semejante cantidad en comparación a tiempos pasados. Mayores costos económicos que van desde el uso de una mayor cantidad de combustible, hasta un mayor tiempo y esfuerzo de trabajo. Un empobrecimiento relativo que es posible porque el patrón, el empleador, de estos pescadores son ellos mismos.

¹ Conformado por varios ecosistemas y durante el último medio siglo, fuertemente alterado principalmente por labores industriales extractivas intensivas y una continua y creciente contaminación procedente de distintas fuentes humanas.

Subsumidos en la lógica de la acumulación capitalista y regidos por una misma exigencia de eficiencia del trabajo determinada por la renta media del capital que se concreta en y por el mercado, la supervivencia de estos pescadores en el seno de una actividad dominada y determinada por las empresas capitalistas se explica precisamente por su carácter de “trabajador independiente”: como artesanos de la pesca, que igual que el campesinado subsumido en la sociedad capitalista, son al mismo tiempo dueños de los medios de pesca (básicamente una pequeña lancha y utensilios de pesca) y trabajadores que se “pagan” a sí mismo un “salario”, y para quienes el mar, el Golfo de Nicoya, se presenta todavía como “tierras comunales” donde cualquiera puede, sin pagar una renta por ello, extraer sus recursos marinos. Y donde el límite de reproducción (en muchos casos meramente la sobrevivencia) es la simple reproducción de su fuerza de trabajo: pueden (o se ven obligados) a reducir en tanto “trabajador independiente” sus pretensiones de “remuneración” de su trabajo, de la pesca lograda, al “menor” de los salarios. La dialéctica entre un creciente aumento del riesgo y un esfuerzo del trabajo producido por una tendencia a la disminución de la remuneración en la forma de la pesca conseguida. Artesanos de la pesca quienes ven determinado su trabajo subsumidos en una lógica capitalista que tiende a destruir las dos fuentes de la riqueza: el medio natural y el trabajador, tal como lo señalara Carlos Marx en su famosa sentencia.²

Acerca de la subsunción ideal del trabajo de los pescadores artesanales al capital

“Hace 20 años, 8 horas de embarcado y salía bien, si quería volvía en la noche. [...] A veces dejaba las mallas solo 4 horas y luego volvía y todo estaba lleno, ahora son casi todos los días hasta 12 horas en el mar para sacar sólo cochinadillas [...] A veces nada se saca, a veces mucho pero ya no hay seguridad de nada.” termina exclamando: “El Golfo se está muriendo desde hace mucho tiempo”
Pescador de Isla Venado, 74 años.

"La relación capitalista moderna se desarrolla, hasta cierto punto, a partir de esta forma, que aquí y allá sigue constituyendo aún la fase de transición hacia la relación capitalista propiamente dicha. Tampoco en este caso estamos ante una subsunción formal del trabajo en el capital. El productor directo se mantiene siempre como vendedor de mercancía y a la vez como usuario de su propio trabajo. Con todo, la transición se presenta más claramente aquí que la relación del capital usurario. Ambas formas [...] se reproducen dentro del modo capitalista de producción como formas secundarias y de transición."

Karl Marx. El Capital: Capítulo VI inédito. (1980, p. 58)

² Un inspirador despliegue de este tema lo podemos encontrar en la obra de Hinkelammert (2010 , pp. 140-141):

“Los dioses celestes no se experimentan por ser invisibles en el sentido más amplio. Sin embargo los dioses celestes se hacen experimentales en los dioses terrestres siempre y cuando se vive el hecho de la transformación del ser humano en un ser “humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable”. La manera como efectúan eso y a cuáles leyes siguen, solamente la crítica de la economía política puede demostrar. Eso es su tarea.

Posteriormente Marx amplía este imperativo categórico: “por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre.

Ahora no se trata solamente del ser humano, sino también de su cuerpo ampliado, que, según Marx, es la tierra. No hay vida humana sin vida de la naturaleza.”

La categoría “subsunción ideal del trabajo en el capital”³ es desarrollada por Marx en el **Capítulo VI (inédito) de El Capital** para analizar los procesos de valorización del capital por medio de procesos de trabajo artesanales⁴. Se entiende por proceso de trabajo la actividad:

“orientada a producir valores de uso como proceso de apropiación de lo natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por lo tanto, independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad” (Marx 1980, p. 223).

Desde este punto de vista, el proceso de trabajo es el proceso mediante el cual el capitalista hace que el trabajador produzca un producto o mercancía que tenga un uso especial pero que tenga la propiedad de generar valor, es decir, enfatiza en las formas de inserción de la actividad pesquera en el mercado capitalista, considerando los mecanismos de explotación del trabajo para la generación de valor por parte del capital, esto es, cómo hace el capitalista para acumular mayor ganancia del recurso extraído por el pescador:

En el proceso de trabajo intervienen dos elementos. Uno es el elemento objetivo que son los medios de producción que objetivan las condiciones de producción, y el elemento subjetivo, la fuerza de trabajo (la capacidad orientada a un fin). La configuración de ambos posibilita la creación de una mercancía como valor de cambio, y como valor de uso y representa el proceso de valorización del capital.

Son las formas concretas de maximizar ganancias del capitalismo, es decir de valorizar el capital las que llevan a formas específicas orientadas a criterios de eficiencia y eficacia, traducidas en el comportamiento de explotación y uso de técnicas que “aprovechen” al máximo el recurso disponible. Estas características se notan en sectores productivos ligados a materias primas y a las economías productivas con características relacionadas a formas artesanales de producción, donde se dan los primeros niveles de subsunción del capital, viéndose desplazadas, en las últimas décadas, con mayor o menor rapidez a adoptar formas de producir propias del capitalismo, presentando importantes repercusiones a nivel de la estructura social, económica, cultural y ecológica. Tal ha sido el caso del sector campesino y pesquero a pequeña escala en Costa Rica específicamente, que se tratan de formas de producción artesanal -no capitalistas-.

La subsunción ideal del capital.

Como ya se mencionó, esta categoría aporta elementos teóricos importantes para explicar los dispositivos de explotación capitalista en formas no capitalistas de producción⁵, como la artesanal y la

³ Para Marx, existen tres niveles de subsunción del capital, según sea el avance que esté presente en una determinada economía no capitalista. La subsunción ideal, la subsunción formal y la subsunción real del capital. No son distinciones puras y excluyentes, que en la realidad se puedan determinar específicamente, sino que obedecen a razones y procesos o movimientos del sistema capitalista en épocas históricas como en el cambio del feudalismo al capitalismo o en el análisis de transformación de una fábrica con un ordenamiento del trabajo más artesanal hacia cambios en técnicas más industriales y la división del trabajo que esto supone, por ejemplo.

⁴ Para Marx “El proceso de trabajo es, es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural eterna de la vida humana, y por tanto, independiente de las formas y modalidades de esta vida y común a todas las formas sociales por igual”, desde la sociedad capitalista, se constituye como el proceso de consumo de fuerza de trabajo por el capitalista, para el generación de plusvalor.

⁵ Aquí es importante hacer recordar que el modo de producción capitalista, en un nivel básico, opera bajo los principios de valorización del trabajo. el trabajo está subordinado al proceso de valorización, convirtiéndose en mercancía para el capital. De esta forma el trabajador vende su trabajo por un precio.

campesina⁶. La subsunción del trabajo al capital está determinada por las necesidades de valorización del capital y es entendida como los procesos de capitalización de múltiples relaciones sociales (como el proceso de trabajo, es decir el proceso en el cual el pescador artesanal se prepara materialmente para producir mercancías mediante técnicas y recursos materiales específicos para llevarlos a cabo) con el fin de acrecentar los sistemas de producción y reproducción global de la riqueza.

El sector pesquero artesanal, al realizar una actividad tradicional no capitalista, se enfrenta a procesos de trabajo **subsumidos idealmente y subordinados realmente** por el capital a través de mecanismos que separan el proceso de trabajo del proceso de valorización; lo hace extrayendo y apropiándose del plusvalor de la mercancía vendida por los productores en condiciones de desigualdad estructural en la participación del pescador en el mercado. Esto se realiza de distintas maneras, por ejemplo pagando un precio menor por la cantidad de horas consumidas por el trabajador, o elevando la cantidad de horas impagas de trabajo, que es la forma de elevar ganancias por el capitalista.

Lo importante, es señalar que, “subsumido idealmente” significa que los trabajadores se comportan como si fueran capitalistas “en su imaginación”, adoptando una racionalidad que no es producto de su propio proceso de trabajo (que es artesanal) sino que corresponde a la lógica de producción capitalista.

Puntos importantes para entender los procesos de subsunción en sectores artesanales.

- El trabajo artesano en tanto forma de producción no capitalista, no está subsumido materialmente al capital en tanto una de las formas de subsunción formal, ni está subsumido indirectamente, pues aún no existe el control directo del capital guiando los procesos de trabajo mediante la subordinación de la técnica y valorizando el trabajo (o el capital) mediante formas salariales.
- Todavía se da la existencia de un trabajador dueño de sus propias condiciones de trabajo objetivas y subjetivas.
- El productor no capitalista de mercancías se ve determinado por el mercado, subsumido idealmente, a través de la forma ganancia. Para el productor directo, el precio de su mercancía expresa, en una contabilidad ideal, lo que obtiene por su trabajo en tanto asalariado, y lo que obtiene sobre esto es la ganancia como dueño de medios de producción, como capitalista.

Respecto del trabajo productivo o improductivo, y, en relación con la subsunción ideal, Marx escribe:

“Dentro de la producción capitalista ciertas partes de los trabajos que producen mercancías se siguen ejecutando de una manera propia de los modos de producción precedentes, donde la relación entre el capital y el trabajo asalariado aún no existe de hecho, por lo cual de ninguna manera son aplicables las categorías de trabajo productivo y trabajo improductivo, características del punto de vista capitalista. En correspondencia con el modo de producción dominante, empero, las relaciones que aún no se han subsumido realmente en aquel, se le subsumen idealmente (*idealiter*). El trabajador independiente (*selfemploying labourer*), a modo de ejemplo, es su propio asalariado, sus propios medios de producción se le enfrentan en su imaginación como capital. En su condición de capitalista de sí mismo, se auto- emplea como asalariado, y lo que obtiene sobre esto es la ganancia como dueño de producción, como capitalista” (Marx, cap. VI inédito, p. 82).

La subsunción del trabajo en el capital es parte del proceso que Marx reconoce como principios de los mecanismos de explotación del trabajador por parte del capitalista. Lo importante es que se da en un esquema básico donde el obrero vende su fuerza de trabajo al capitalista en una relación salarial. El capitalista puede generar plusvalía absoluta a través de la ampliación del trabajo excedente sin necesidad de cambiar el trabajo necesario (esta es la base del capitalismo) o mediante la vía de acortar

⁶ En sentido marxista, son formas mercantiles simples

el tiempo de trabajo necesario independientemente de la extensión de la jornada de trabajo, esto es plusvalía relativa.

En la primera parte de la anterior cita Marx reconoce que en el estudio de los procesos de producción precedentes no se dan los términos salariales en que se encuentra el obrero en la fábrica, por ejemplo. En este sentido, no ha adquirido los elementos formales del capital, y ni siquiera una materialización real del trabajo al servicio de la industria. Es por lo tanto un trabajo improductivo para el capital (no le puede explotar directamente). En la segunda parte, Marx habla que se da una subsunción ideal que se caracteriza básicamente porque el trabajador se divide idealmente en dos personas –que representan la contradicción del capital- el capitalista y el trabajador asalariado; pero esto se da en la imaginación del trabajador, como asalariado auto empleado se paga su propio salario, y como capitalista extrae su rentabilidad del negocio. Marx (1974, p. 344) añade:

“El campesino independiente o el artesano están divididos en dos personas. Como dueño de los medios de producción es capitalista: como trabajador, es su propio asalariado. En consecuencia como capitalista se paga a sí mismo su salario y extrae su ganancia de su capital: es decir, se explota como asalariado, y se paga, con plusvalía, el tributo que el trabajo le debe al capital. Es posible que también se pague una tercera porción como terrateniente (renta del sueldo), de la misma manera, (como lo veremos más adelante), que el capitalista industrial, cuando trabaja con su propio capital, se paga interés y lo considera como algo que se debe a sí mismo; no como capitalista industrial, sino como capitalista puro y simple”

El artesano se parte en dos: idealmente se subsume en la sociedad y se comporta como capitalista. Materialmente se ve determinado por sus propias condiciones objetivas de trabajo. Como productor de mercancías “el inconveniente del campesino⁷ consiste precisamente en esto: que es llevado a producir mercancías, sin que pueda realizar una producción capitalista de tales mercancías

En su Teorías de la Plusvalía Marx apunta algunos elementos importantes para nuestra explicación sobre los procesos de valorización del capital en las economías artesanales y campesinas. Marx (1974, p. 345) se pregunta:

“¿Cuál es la situación de artesanos o campesinos independientes que no emplean trabajadores y que por lo tanto no producen como capitalistas? O bien como siempre ocurre en el caso de los campesinos (pero por ejemplo, no en el de un jardinero a quien hago venir a mi casa), son productores de mercancías y yo les compro a ellos la mercancía, en cuyo caso, por ejemplo, no importa que el artesano lo produzca a pedido en tanto que el campesino produce su oferta según sus medios. En este sentido se enfrentan a mí como vendedores de mercancías, no como vendedores de trabajo, y por consiguiente esta relación nada tiene que ver con el intercambio de capital por trabajo”

La relación entre el capitalista real y el trabajador pesquero artesanal está dada por una relación de circulación de mercancías, ellos venden sus mercancías. Como tales, implica un intercambio entre equivalentes valores y precios, pero esto no supondría ninguna clase de explotación ni apropiación de plusvalor.

“Si se intercambian mercancías, o mercancías y dinero, de valor de cambio igual y por lo tanto equivalentes, es obvio que nadie saca más valor de la circulación que el que arrojo en ella. No tiene lugar, pues ninguna formación de plusvalor. Ahora bien, en su forma pura el proceso de circulación de mercancías implica intercambio de equivalentes” (Marx, El Capital, tomo1 p.

⁷ O del pescador artesanal en este caso específico.

195).

Además, como indica Marx (1975, p. 89):

“Es posible que productores que trabajan con sus propios medios de producción, no solo reproduzcan su fuerza de trabajo, sino que además creen plusvalía, en la medida en que su situación les permita apropiarse de su propio trabajo, o de una parte de él (pues una parte de él es arrebatada en la forma de impuestos etc.) y aquí nos encontramos con una peculiaridad característica de una sociedad en la cual predomina un modo definido de producción, aunque no todas las relaciones productivas se hayan subordinado a él”.

La producción del artesano o del campesino, en tanto crea un valor por encima del necesario para la reproducción simple de su fuerza de trabajo, crea la posibilidad objetiva que ese valor excedente, en la medida en que sea apropiado por el capital, se transforme en plusvalía. Pero esta apropiación debe ser mediada por mecanismos de explotación externos al proceso mismo de trabajo. Si el intercambio de mercancías se da entre ambos, no como vendedor de fuerza de trabajo sino como vendedor de mercancías, entonces ¿Cuál es el mecanismo de apropiación de plusvalor por parte del capital en el proceso de trabajo del artesano?

Mecanismos de subordinación del capital.

El valor de una mercancía está determinado por el valor de producción y el valor del trabajo necesario para su realización. Se supone que en el mercado capitalista su valor está dado por los precios medios de producción consumidos, que se convierte en el regulador de mercado. Las economías campesinas y artesanales son caracterizadas por procesos de transferencia extraordinarias⁸, es decir el valor favorable al comprador y desfavorable al que vende. La base del mecanismo de explotación capitalista es simple: no se hace diferencia entre las mercancías producidas por el artesano o el campesino de las mercancías realizadas en condiciones capitalistas, lógicas distintos costos distintos, tratos iguales. Bartra indica al respecto:

“todo producto está automáticamente marcado por este precio y en condiciones normales debiera venderse en torno a él, con las fluctuaciones propias de la oferta y la demanda, pues su incorporación al mercado capitalista lo reduce a la condición homogénea de mercancía y lo supone automáticamente producto del sistema. Si algún mecanismo socioeconómico contrarresta sistemáticamente, en relación con una determinada mercancía, la operación de este precio de producción como precio regulador del mercado, y esta se vende sistemáticamente por debajo de su precio de producción, estará generándose una transferencia extraordinaria de valor” (2006, p. 251).

Prosigue este autor:

“Si suponemos que la oferta coincide con la demanda y que la solvencia de la segunda es flexible, se presentará una tendencia de los productores a elevar indefinidamente los precios, pero esta tendencia comenzará ser contrarrestada, por la afluencia a esa rama de otros capitales, en el momento en que los precios de mercado rebasen el precio de producción y por tanto permitan una ganancia extraordinaria. El efecto de esta afluencia de capitales será una oferta adicional que

⁸ Se dice transferencia extraordinaria porque lo “ordinario” en el mercado capitalista es que las condiciones de transferencia el vendedor logre una cuota mayor a la cuota media de ganancia, de lo contrario el capitalismo no tendría sentido.

rebasará la demanda y reducirá los precios. En ese momento se presentará la tendencia contraria y eventualmente los precios de mercado descenderán por debajo del precio de producción, lo cual promoverá un flujo de capitales hacia afuera de la rama, desalentados por ganancias inferiores a la media. Estas dos tendencias tienen su origen en la naturaleza inmanente del capital, su búsqueda perpetua de la máxima ganancia, y en la movilidad que le posibilita, y el efecto de su operación alternada y permanente es la fijación del precio de producción como regulador” (Bartra 2006, p. 251)

¿Qué sucede entonces? En condiciones normales (en condiciones de explotación y desigualdad) de venta de mercancías el productor directo no saca su cuota de ganancia, recurre a periodizar su venta y su volumen de venta para generar rentabilidad media y asegurar su existencia física y de su núcleo familiar para poder reproducir su fuerza de trabajo. Para ello debe aumentar su tiempo de trabajo. Por un lado, se “desvaloriza” o subvalora el trabajo artesanal, el precio de su mercancía, en el proceso de transacción, no expresa el valor real de su realización. El capital se apropia del excedente de trabajo necesitado por el trabajador para “compensar” sin que este plus trabajo sea pago, más bien es trabajo impago para el capital. Por otro, y en un nivel más abstracto, el trabajo artesanal, al estar inserto en una economía monetarizada, compra los productos básicos de sobrevivencia relativos a las necesidades de educación, comida, vestido a precios muy altos, agravando la situación económica y social. El capitalista explota en tanto comprador y en tanto vendedor. Vender barato significa la transferencia del excedente para el comprador, y comprar caro significa otra modalidad del excedente por parte del vendedor del trabajo real necesitado.

¿Pero cuál es el mecanismo económico que opera en detrimento de la mercancía del trabajador pesquero? ¿Cómo afecta las condiciones sociales y biológicas?

En la primera forma de subordinación, el productor directo, el pescador artesanal, produce excedentes, y en la compraventa de mercancías se torna un intercambio desigual, un intercambio de no equivalentes, esto porque mientras la mercancía del productor directo, muestra diferencias cualitativas en el proceso de producción, en el proceso de trabajo, en la naturaleza de ese proceso que no es la plusvalía, sino la reproducción simple, el capitalista orienta su proceso de producción hacia la obtención de ganancias, y su función es comprar barato y vender caro.

En la segunda forma de subordinación, se da en la compra y venta bajo formas de intercambio donde el trabajador artesanal y el capital no son típicos “compradores” y “vendedores” (esto se da en las formas en que hay intercambio entre capitalistas) sino que más bien aparecen en el escenario comercial como “explotado” y “explotador” en donde, como ha indicado Bartra, lo que caracteriza esta relación no es el típico valor de uso de las mercancías del pescador, sino el típico valor de cambio de sus productos. Lo interesante en esta relación de intercambio de mercancías es que, precisamente, como se trata de una mercancía de origen artesanal donde el capitalista no ha subsumido formalmente el proceso de trabajo artesanal, es decir, como los trabajadores son aun productores directos y no una mercancía más a disposición del capitalista, entonces desde la percepción de ese último, no se genera ninguna clase de explotación, simple y sencillamente porque el capitalista no interfiere en la forma de producirla. La transferencia de valor en estos términos de intercambio no es explotación para el capital, pues se ejecuta desde las condiciones “naturales” “de comercialización en el mercado.

El pescador artesanal vende su mercancía –su producto- por un precio de mercado inferior a su valor y a su precio de producción. Si no vende no puede seguir reproduciendo su fuerza inmediata de trabajo, no puede, entonces generar ganancias tal y como lo hace el capitalista. El artesano vende sus

mercancías sobre la base de su posibilidad de venderlas solamente⁹, y no sobre la posibilidad de generar plusvalía. Esto pasa tanto a artesanos como a campesinos, la desigualdad en términos de precios de producción desfavorece al vendedor, el capital extrae de la mercancía el plustrabajo (el excedente) apropiándosele. Evidentemente el trabajador artesanal no puede condicionar los términos de intercambio.

El trabajador artesano en este caso, como indica Bartra “genera un excedente que en el momento de la circulación es transferido, pero, a la vez, este proceso se reproduce a sí mismo como explotado; el resultado del ciclo completo es un capital valorizado por el trabajo y una economía recreada en condiciones de ser nuevamente explotada (Bartra 2006, p. 247)”

A modo de conclusión, al verse en esta situación de desventaja en la circulación misma, el trabajador pesquero artesanal queda obligado a tratar de contener y reducir el impacto económico al que es sometido. Es importante decir que la adecuación del pescador a esa dinámica comercial se realiza dialécticamente en una adecuación productiva que inicia en el proceso de trabajo mismo. Esto se traduce en la utilización de artes de pesca altamente dañinos al ambiente y que atentan con la sostenibilidad del recurso marino – costero a corto y mediano plazo.

La afectación es evidente, entre más se prolongue la jornada laboral y la intensidad extractiva se reducirá la cantidad y la calidad del recurso obtenido. Al mismo tiempo, se explota el trabajador artesanal, se desvaloriza su proceso de trabajo, a la vez que el deterioro del contexto social se agrava y pauperiza por el desarraigo productivo y el efecto desintegrador que esto tiene entre familias y pescadores.

Hay que sumar las distintas afectaciones sociales, jurídicas, políticas, económicas, ambientales que vulneran aún más a los sectores campesinos y pesqueros del país, que obedecen a distintos procesos que son necesarios tener presentes.

Bibliografía.

- Blanco, Oscar; Mata, Alonso (1994). *La cuenca del Golfo de Nicoya: un reto al desarrollo sostenible*. Editorial UCR 1 edición. San José, Costa Rica.
- Bartra, Armando (1982). *La explotación del trabajo campesino por el capital*. Editorial Macehual. México.
- Bartra Armando (2006). *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. Editorial Ítaca. México.
- Cruz Meléndez, Carlos. (2011). *La subsunción ideal y la subordinación real del trabajo en el capital*. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales. Vol. 31, N°.42, (1-14), ISSN: 1409-3928.
- Elizondo, Mora, Sergio (2005). Pesca y procesos de trabajo: el caso de los pescadores de Isla Caballo, el Golfo de Nicoya, Costa Rica. (Tesis no publicada) Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. UCR.

⁹ Armando Bartra al respecto de la condición del campesino en el capital, pero que se apega al caso del pescador artesanal, apunta:

“el campesino vende para poder comprar y este es el único fin que condiciona su mercado; por el contrario, el capital vende para realizar una ganancia y solo bajo esta condición acepta el intercambio”. Luego prosigue: “un campesino que tiene que vender para subsistir y no puede desplazar sus medios de producción a inversiones más rentables tampoco puede impedir que el capital como comprador obtenga las mercancías campesinas sistemáticamente por debajo del precio de producción” (2006, p. 246).

- Escalante, Leonardo. Sf. *Análisis teórico de las formas históricas del proceso de trabajo: una construcción tipológica*. Cuadernos de Planificación y Promoción Social. Serie Informes Finales de Investigación. UNA. Escuela de Planificación y Promoción Social.
- González, Laura (1993). *Comunidades pesquero artesanales en Costa Rica*. 1 edición. EUNA. Heredia, Costa Rica.
- Hinkelammert, Franz J; Mora Henry. (2008). *Hacia una economía para la vida: Preludio a una reconstrucción de la economía*. Editorial Tecnológica de Costa Rica, Cartago (Costa Rica),
- Hinkelammert, Franz. (2010) *La maldición que pesa sobre la ley: Las raíces del pensamiento crítico de Pablo de Tarso*. Editorial Arlequín, San José, Costa Rica.
- Hinkelammert. Franz. La reflexión trascendental: el límite y como trascenderlo. Preludio para una antropología.” Este texto es un documento inédito que el autor compartió con los participantes del *Grupo de Pensamiento Crítico* que ha venido desarrollando un trabajo de reflexión colectiva con el auspicio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.
- Marx, Karl (1974). *Teorías sobre la plusvalía*. Editorial Cartago, Buenos Aires.
- Marx, Karl. (1980) *El Capital. Libro 1, capítulo VI (inédito)*. Siglo XXI editores. México
- Richter, Ernesto (1979). "La contradicción capital - suelo como determinante de las formas de explotación de la fuerza de trabajo en la agricultura". En, *Estudios sociales centroamericanos*. Número 24, Septiembre – diciembre.
- Ruiz, Rose Mary.Meoño, Rodolfo. Rodríguez Giovanni. Juárez, Oscar. Rojas, Silvia. (2008). *Acompañamiento social participativo: un espacio de encuentro para el desarrollo comunitario*. Programa de Desarrollo Integral de Isla Venado. Editorial Universidad Nacional. Heredia Costa Rica.